OFTALMOLOGIA.

Un caso de sub-luxación congénita y simétrica de los cristalinos.

NOY á ocupar por algunos momentos la atención de la Academia presentando á un enfermo que ofrece un vicio de conformación curioso y raro en sus ojos. Es un joven de Chihuahua, de 24 años de edad, de buena salud y que siempre ha tenido su vista muy defectuosa, pues para ver necesita apoyar los objetos en la punta de su nariz. Entre sus ascendientes ha habido muchos miopes y tanto por esta circunstancia cuanto por su manera de ver tan cerca los objetos, todos lo habían juzgado hasta ahora como miope, sin sospechar siquiera el curioso vicio de conformación que ofrece su aparato visual. La circunstancia de haber perdido casi completamente la vista del ojo izquierdo en estos últimos tiempos y el temor de quedar completamente ciego, es lo que lo ha obligado á venir á México en busca de alivio.

Al examinarlo con el espejo del oftalmoscopio después de dilatarle las pupilas con homoatropina se ve claramente que el cristalino que no ha perdido su transparencia, en vez de ocupar su posición normal, se encuentra desviado hacia arriba y adentro, es decir, que ha sufrido una sub-luxación por deslizamiento sobre la fosa hialoidea; vicio de conformación llamado impropriamente ectopia por los autores.

El campo pupilar se ve dividido en dos partes por una línea oscura que no es otra cosa que el borde del cristalino convexo abajo y afuera. En la mitad supero-interna, es decir, donde existe el cristalino, la transparencia es menos perfecta y se puede ver con el oftalmoscopio una imagen pequeña de la papila y demostrar ya sea con el método de Cuignet, ó con el de Bravais, etc., que esa parte del ojo es muy miope, y la única que utiliza el individuo para la visión. Por el contrario la parte infero-externa de una transparencia perfecta, da una imagen papilar muy grande y todos los signos de la hipermetropía indicando la falta absoluta de cristalino.

Cuando se observa el fondo del ojo por el centro de la pupila, es decir, por el borde mismo del cristalino, se obtiene el espectáculo curioso de

dos papilas enteramente claras, una pequeña de ojo miope y la otra grande de hipermetrópe cuyos detalles pueden estudiarse por comparación.

Alumbrando la pupila lateralmente con una lente, se observa que la parte ocupada por el cristalino aparece ligeramente gris con contornos dorados; mientras que el resto es enteramente obscuro.

Es de notarse por último que la pupila se dilata con regularidad, que hay temblor marcado en el iris y que el cristalino está perfectamente fijo en su posición viciosa sin que se observe movimiento alguno en los desalojamientos bruscos del ojo ó de la cabeza.

Estos detalles que acabo de describir ligeramente, pertenecen al ojo derecho, que ofrece una agudez visual menor de un cincuentavo. En el ojo izquierdo se observó un estado parecido, con la única diferencia que el cristalino parece que comienza á opacarse, que el vítreo está reblandecido y lleno de cuerpos flotantes y que el ojo distingue solamente la luz de la obscuridad.

Fácilmente se comprende la perturbación en las funciones visuales de un ojo en que la mitad de la pupila es miope y la otra mitad hipermetrópe, tanto más cuanto que el cristalino lateralmente desalojado refracta la luz muy desigualmente en los diferentes meridianos, trayendo un astigmatismo imposible de corregir.

Queda ahora la cuestión más importante para el paciente, la cuestión de tratamiento. ¿Es posible mejorar de alguna manera la triste situación de este enfermo casi ciego?

Debo advertir ante todo que las tentativas que he hecho para obtener alguna mejoría con lentes positivas y negativas tanto esféricas como cilíndricas, así como con aberturas estenopeicas, han quedado infructuosas, pues no sólo no se mejora en lo más mínimo la agudez visual, sino que más bien se perturba.

¿Sería razonable intentar alguna operación ya para suprimir completamente el cristalino y uniformar el campo visual ó cuando menos para alargar la pupila en el sentido más favorable para la visión? Espero que esta docta Academia me dará algunas luces sobre este asunto delicado.

Yo por mi parte me inclino más bien á practicar en primer lugar, la extracción del cristalino del ojo izquierdo que es el más perturbado, para poder juzgar por los resultados si sería conveniente intentar algo en el derecho que es en rigor el único que sirve en la actualidad.

Octubre 26 de 1892.

F. LÓPEZ.